

En el primer aniversario La nueva forma del heroísmo

Hace un año.
Transcurrió como un torbellino, agitado, emocionante, vertiginoso, creador. Algunos, en fuerza del mucho vivir, sentimos vieja el alma, fatigados los músculos del espíritu, envidioso de la paz heroica que duermen los mártires.

Les dejamos morir, con el corazón oprimido por el dolor de la impotencia, cuando la responsabilidad de ser en cierto modo directores de movimiento, nos impedía la irreflexión heroica que anhelaba nuestro temperamento juvenil, entonces en el cénit del empuje revolucionario. Les hemos llorado luego con amargura, recogidos al cabo la espiga en que germió su sacrificio, y entre las manos sentimos crecer ahora la blanca masa de la nueva patria.

¡Cuántos afanes, agonías, responsabilidades, desahucios y reanimaciones ha poseído a intervalos desde entonces nuestro espíritu! Fué hace un año y lo recordamos con la lejanía de un siglo...

Hay en la vida humana, cuando se supera y vence a sí propia, un desprecio altanero del vivir, como si la dignidad y la pureza valieran más que la vida misma.

El grado de evolución de un hombre pueden medirse por la importancia que concede al hecho escueto de la vida. El hombre animalizado, el egoísta, el conservador, el ambicioso, quiere solo vivir, o más bien, durar; vivir como sea y lo que sea, aunque fuere con vilipendio, con mezquindad y con pobreza. Parece como si, convencido del exiguo caudal de su vida, quisiera guardarlo con usura, para que no se le escape a chorros por los intersticios de la generosidad. Son espíritus pobres, como todos los intersticios de la generosidad. Son espíritus pobres, como todos los que no midieron en su alma los dones sublimes del sacrificio. Cumplen en la vida humana la misma función conservadora que los sacerdotes en la religión; aborrecen la rebeldía, desconocen la audacia espiritual, se aferran a los dogmas como los musgos a las rocas del monte, y tienen miedo al dolor, a la soledad y a la muerte.

Otros hombres, en quienes alcanzara mayor desenvolvimiento la evolución del ser interior, conceden menos importancia al hecho material de vivir y anteponen a la vida la dignidad, la plenitud, la tensión gozosa del sentirse dignos de la vida. El hombre humanizado, el generoso, el audaz, el magnánimo, no se conforma con durar como duran los árboles y las piedras, sino que anhela llegar a ser la totalidad actualizada de su existencia potencial. Convencido de la abundancia de su caudal interior, lo derrama a manos llenas por los chorros gorgoteantes de su generosidad espontánea, como si supiera que cuanto más se prodiga y entrega la vida, tanto más acrece y agiganta el pozo insondable de sus aguas. Cumplen en la vida humana el mismo papel que los apóstoles y profetas en las religiones; apelecan la santa rebeldía que empuja la civilización para que no se pudra en los panta-

nos de la inutilidad; encarnan la audiencia espiritual que atisba con profético vuelo interior todas las lontananzas del porvenir; aborrecen los dogmas, fluyen como las aguas, vuelan como las nubes, son impalpables e ingrátidos como la luz, y no temen al dolor, ni a la soledad, ni a la muerte. Ante la tragedia arcaica de la vida del hombre, proclaman como el clásico: «Tancam tragedia ita vida, non quam diu sed quam benefacta est referit». La vida es como un drama; no importa lo largo, que sea, sino lo bien que se represente, y con este sentido supervital de la existencia, se disponen a vivir bien, aunque para saber vivir bien la vida, sea preciso muchas veces aprender a morir bien la muerte.

Y es entonces cuando lo que era animal se hace humano y lo que es humano se transforma, en fuerza de superar su humanidad en lo divino... Y así engendra la Humanidad esa floración maravillosa de sus jardines, esa espuma blanca de sus aguas, esa fuente escondida de sus manantiales, ese azul inmaculado de su cielo, esa nieve diáfana de sus cimas, que se llama redención, apostolado, santidad y martirio...

Así desprecia Sócrates la vida, y esperando, sereno, el término artificial de sus horas, discurre en graves discretos filosóficos acerca del amor, de la virtud y de la inmortalidad; así asciende a la cruz el Nazareno, con una corona de escarnio en la frente y una frase de perdón en los labios y una luz inmortal en el alma; así se desahoga dulcemente Séneca en el baño, anticipando el voluntario morir a la caprichosa sentencia del tirano, en un acto de suprema desobediencia y rebeldía; así tiembla, encendida de fe, la silueta de Juan Huss en las hogueras de la absurda intolerancia pontifical; así padece estoicamente su martirio minucioso, largo, cruel, de una voluptuosidad enfermiza de inquisidor, el espíritu maravilloso de Savonarola; así quebrantan la disciplina militar Daoiz y Velarde, anteponiendo el deber a las ordenanzas, para sentir y perecer heroicamente con el pueblo madrileño un buen día de gloriosa rebeldía; así Fermín Galán y García Hernández ofrecen sus pechos alivos a los verdugos asalariados y caen con los brazos abiertos como dos crucificados, estremeciendo en su agonía el alma aletargada de un pueblo trágico.

He ahí como mueren los mártires, para que nazca de su muerte el triunfo de las nobles causas que parecen necesitar del martirio, como los campos necesitan la lluvia, para que germinen las flores maravillosas de la gloria y del triunfo. La cabalgata de la victoria fué precedida siempre por el cortejo fúnebre del martirio, y las risas de los pueblos alegres bebieron su borbotear argentino en las solitarias lágrimas de los héroes moribundos. Siempre el dolor, padre de la alegría; siempre la muerte, manantial inagotable de la vida; siempre la noche negra de los mártires, precursora abnegada de los rutilantes amaneceres del triunfo...

Coplas profanas

Envío

—En todo terreno ser
Solo permanece y dura
El muer
Lo que hoy es dicha y placer
Será mañana amargura
Y pesar.—

Abul-Beka.

Al español elegido
para Presidente acato;
pues las cortes le han ungido
al conferirle el mandato.

¿Quién es? Lo dice la fama
y hasta una infantil canción
Su nombre va en la proclama
de nuestra Revolución.

Por la idea, encarcelado
fué por un poder faccioso.
Hoy, la Patria, le ha premiado
con el puesto más honroso.

Hoy es el gran Presidente
de este mi pueblo inmortal,
al que oprimió solamente
la monarquía desleal.

Señor Alcalá Zamora:
Por España y por la idea
¡salud! Ya llegó la hora.
¡Que vuestro mandato sea,
de la República aurora!

Espartaco

La fecundidad de la cosecha republicana fué el fruto de su heroísmo. Ellos supieron ser mártires para que nosotros fuéramos libres. La patria les pidió el heroísmo espontáneo, impetuoso arrollador, explosivo, de los valientes. Ellos ofrendaron a la libertad su vida.

Y entonces comienza nuestra orfandad. La Historia nos pide a nosotros el otro heroísmo, reflexivo, soso, lento, continuado, de los creadores. Un heroísmo mudo que no debe perder, sino aprovechar la vida. No morir por la libertad, sino vivir para crearla.

Hay dos maneras de heroísmo: el del mártir y el del creador. El uno consiste en saber despreciar la vida para hacerla fecunda por el sacrificio. Ninguna vida tan bien vivida hace como la de quien sabe inmortalizarla con la muerte.

El otro heroísmo, el del creador, exige que sepamos conservar la vida para ofrendarla al proceso formativo de una sociedad nueva. Vivir la vida, para convertirla en obra que perdure, haciendo de todos sus momentos un pedazo palpante de la historia humana.

El heroísmo del mártir demanda empuje; el del creador, perseverancia. El uno, corazón para desafiar la muerte; el otro, ánimos inagotables para dar pecho a la vida.

El mártir vence al mundo perecedero, socaba los cimientos de su ancianidad, con el torrente generoso de su sangre; el creador transforma la caducidad del mundo humano con la perseverancia paciente de su obra. Lo uno es saber morir; lo otro, saber vivir; todo, saber crear.

Fernando VALERA

Lea V. REPUBLICA

Los impacientes

Llamamos la atención al vecindario de Osa de la Vega para que, aunque repuesto el suspendido, Ayuntamiento por haber pasado el plazo reglamentario de suspensión confíe en la actuación gubernativa que mandará delegado para abrir expediente de cuentas y expediente técnico-político.

Deben hacerse cargo éste y otros muchos pueblos, como igualmente todos los correligionarios, que estamos en la cumbre del movimiento revolucionario a los ocho meses de haberse iniciado la revolución cuando en la historia de todas las revoluciones se ve que tardan años y aun siglos en completarse. Todas ellas han visto pasar a sus respectivos países por las enormes crisis financieras, los grandes trastornos económicos, revueltas sociales y políticas, y siempre, siempre han ido acompañadas de grandes derramamientos de sangre que, para gloria de España, ha sabido evitar nuestra República haciendo la revolución por el pueblo y para el pueblo.

Por eso, es necesario dejarle expedito el camino, no obstaculizarla con impacencias, teniendo la seguridad de que cumplirá su misión, si todos colaboramos con ella y porque sabe además que el pueblo está alerta y le exigirá que cumpla el compromiso contraído el 14 de abril; pero con el tiempo necesario, sin precipitaciones, sin obligarla a mancharse con la sangre de sus hijos de la que tan limpias tiene las manos.

Así, pues, ciudadanos de Osa de la Vega, os invitamos a tener serenidad y un poco de paciencia, porque la República os dará satisfacción cumplida. Leed la Constitución promulgada y veréis cómo está saturada de principios democráticos encaminados a la protección del humilde y del trabajador. Y el pueblo que ha sabido darse tal Constitución, sabrá elaborar las leyes complementarias que la regulen y que le hagan libre de toda esclavitud y de toda tiranía.

Igual llamamiento hemos de hacer a los correligionarios y trabajadores de Villaescusa de Haro para que no se dejen llevar de la impaciencia, dando lugar a que nuestras autoridades se vean obligadas

a tomar determinaciones que ellas son las primeras en lamentar.

Es necesario que cualquiera que sea vuestro credo político, os orientéis por personas autorizadas que os instruyan en el programa que se rijan vuestro partido, no tomando jamás determinaciones sin estar autorizados por vuestros comités centrales o provinciales; pues para pertenecer a un partido o una organización, es necesario el espíritu de disciplina que es en suma lo que hace fuertes y potentes a los partidos. Las pequeñas agrupaciones locales que pretendan obrar por su cuenta y razón, ni serán nunca nada, ni harán nada útil porque irán siempre de fracaso en fracaso.

Tened en cuenta, al mismo tiempo, que hay muchos elementos diseminados en propagandas por los pueblos que, llamándose afectos al obrero, son enemigos del régimen y obstaculizadores de la labor de la República y sus representantes. No sabemos si esos elementos habrán llegado a vuestro pueblo, pero si llegan, debéis exigirles el carnet o el documento que acredite la pertenencia a vuestras organizaciones centrales o provinciales, para en caso contrario desautorizarlo en absoluto y negarle autoridad para instruir y mucho menos para mandaros tomar actitudes y decisiones que luego se verían desautorizadas dejándoos en situación poco airosa.

Tened fe en la República, tened fe en los representantes que llevamos a las Cortes, que lo que aún no hayan hecho (a pesar de haber hecho ya muchas cosas y que muchas gentes, como sabéis, no quieren reconocer) lo harán; porque ese fué nuestro mandato que ellos son los primeros interesados en cumplir. Tened fe, repito, porque si la obra queremos que sea sólida, es necesario no hacerla con apresuramientos, sino dejarla caminar a su paso normal, para que cuando dé un paso, tenga la seguridad de darlo en terreno firme para no retrocederlo jamás.

Arsenio Alarcón Esteso

Procurador

Gestiona toda clase de asuntos en el Juzgado de Belmonte.

Gobierno Civil

Se ha recibido del Gobierno Civil de esta provincia la siguiente nota con ruego de que se publique.

San Clemente.—Los mítines anunciados por el partido radical socialista revolucionario en el distrito de San Clemente, contra todo permiso y oposición, se han suspendido en vista de la decidida actitud de esta Autoridad.

Villaescusa de Haro.—El Gobernador ha comunicado a los que intranquilizan la situación en esta localidad, que en caso de reincidencia se verá obligado a aplicar—de acuerdo con el Sr. Ministro de la Gobernación—la ley de Defensa de la República.

Armas de caza.—Nuevamente se autoriza por este Gobierno la concesión de licencias para las armas de caza.

Acuse de recibo...

Por exceso de original, cuya publicación no puede sufrir aplazamiento, no contestamos a la carta que, firmada por el señor Orea, ha sido inserta en nuestro colega «La Opinión». Acusamos recibo de su original; en el próximo número daremos amplia respuesta, sometiendo a la opinión pública nuevos detalles sobre la conducta del señor Orea como alcalde de Montalbano.

También será debidamente contestada la nota que el Alcalde de Alalaya del Cañavate, ha publicado en nuestro mencionado colega «La Opinión», el cual nos va a tener que dar comisión por las inserciones de comunicados que le proporcionamos.